

La gran traición Ramón Valente - El Mercurio 21 de Diciembre de 2010



Los jóvenes de escasos recursos en Chile han sido víctimas, y lo siguen siendo, de una especie de complot en su contra por parte de las clases dirigentes de nuestro país. Por una parte la educación a la que tienen acceso es de pésima calidad, tanto en términos absolutos como en términos relativos, comparada con la que reciben sus compatriotas más acomodados y otros jóvenes de bajos recursos alrededor del mundo.

Por otro lado las leyes laborales, supuestamente diseñadas para proteger a los trabajadores. En el caso de estos jóvenes les impiden trabajar, ya sea por las restricciones que se imponen al trabajo juvenil o a que los dirigentes acuerdan que nadie puede, aunque quiera, trabajar por un salario inferior a un mínimo preestablecido, que es ciertamente bastante bajo para las necesidades de un jefe de familia, pero que puede ser más que atractivo para algunos jóvenes de escasos recursos, poca educación y que viven con sus padres.

Las consecuencias de este complot están siendo devastadoras. Alto desempleo, drogas y delincuencia juvenil son, al menos en parte, un producto artificial y evitable de las restricciones que nosotros, los adultos, les estamos imponiendo a los jóvenes de nuestro país. El desempleo juvenil es cercano al 20% y casi triplica la cifra de desempleo a nivel nacional. Por otro lado, en el caso de la delincuencia, que ha aumentado exponencialmente en los últimos años, cerca de un 60% de los delitos son perpetrados por jóvenes que tienen 25 años o menos.

El domingo pasado un diario publicó la nómina de los delincuentes más peligrosos de la zona oriente, más de un 50% tenía 18 años o menos. Por último, es por todos conocido que la droga es una epidemia que ya afecta a un porcentaje demasiado alto de los jóvenes de escasos recursos en nuestro país.

Qué duda cabe que la delincuencia y la droga pueden ser caminos alternativos al estudio y el trabajo. Se dice comúnmente que el crimen no paga, la pregunta que habría que hacerse es ¿para quién?

¿No es acaso factible pensar que la delincuencia y la droga son alternativas a considerar para un adolescente de escasos recursos, que recibe una pésima educación, lo cual implica que la contribución que él puede realizar en el mundo del trabajo es muy inferior al salario mínimo definido por la ley? Ley que además le

impide compensar esa mala educación con experiencia, dado que el trabajo, en muchos casos, está también prohibido por ley antes de los 18 años.

Por años los dirigentes de la Concertación se han puesto del lado de los grupos organizados que quieren mantener sus privilegios, aunque esto sea a costa de generar una mala educación y una exclusión arbitraria de los jóvenes del mundo del trabajo. Con esto la Concertación se ha puesto en contra de los principios de igualdad y equidad que la han inspirado desde su creación, lo cual constituye, a mi juicio, una traición inexcusable contra sí misma y contra los millones de chilenos que por muchos años la han apoyado.

No puede haber nada más injusto, nada más inequitativo y nada más discriminatorio, que empujar sin necesidad a generaciones de jóvenes de escasos recursos a la delincuencia y la drogadicción.

El Gobierno ha decidido apoyar con fuerza y convicción una reforma que comience a resolver los problemas de la educación en Chile. Pero eso no basta para resolver el problema de nuestros jóvenes, también se requiere una reforma laboral que sea apoyada con la misma fuerza y convicción. De no hacerse, la actual administración corre el riesgo de convertirse en cómplice de la gran traición de la Concertación.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>).

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

El [archivochile.com](http://www.archivochile.com) no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).